



Ahora, Insulto y Delación

Ahora somos, para "La Prensa", nada menos que "periódico filocomunista" como ayer, en el concepto del mismo vocero oligárquico, fuimos "tontos útiles", "socioeconómicos", "compañeros de ruta", "intelectuales metidos a políticos". Los columnistas del diario de Baquijano —los que justifican el subsidio a la International Petroleum y respaldan la supresión del subsidio a los comedores universitarios— han perdido la chaveta. Dos objetivos tiene esa calificación de "filocomunistas": una, el insulto, y otra, la delación. ¡A ver si, al fin, el doctor Prado (ex-Stalin peruano), sus correligionarios del MDP y sus aliados, se deciden a darle gusto a los editorialistas manchesterianos y ponen en marcha una ley de excepción que sirva, más que para perseguir comunistas, para acallar a la oposición! ¡Y para silenciarnos con ella!

El lector de LIBERTAD sabe que ni en nuestro diario ni en las filas del Social Progresismo hay comunistas desembozados u ocultos. Hemos señalado nuestras divergencias con esa doctrina. Somos socialistas humanistas, enemigos del totalitarismo capitalista (el de los "trust", que eminentes católicos como Mauriac, Le Bret y Pierre, entre otros, han condenado), y enemigos del totalitarismo marxista. Pero no somos irracionales quemadores de brujas, perseguidores de ideas, inquisidores a la manera de Mc Carthy. Los columnistas de "La Prensa" sí. Levantan diariamente el dedo acusador y señalan a los herejes diciendo: **¡FBI, atención! ¡Ahí están los criptocomunistas! ¡Ahí están los filocomunistas! ¡Ahí están los "intelectuales metidos a políticos, los "tontos útiles", los "socioeconómicos"! ¡Ku-klux-klan, atención! ¡Preparen la pira! ¡Ahí están los que no quieren que la plutocracia exprima al pueblo! ¡Ahí están los enemigos de Supremo Bien Imperialista! ¡Los ofensores del Dios Dólar, y el Dios Whisky, y el Dios Cadillac, y el Dios IPC, y del Dios Terratenientes, y del Dios Gamonal, y de todo el Omnienso Parnaso Liberal, Librecambista y Exportador! ¡Los Evangelios en tierra! ¡Venganza, FBI!**

Insulto, porque se insulta cuando adrede se confunde la índole de una persona o un grupo, y delación, porque se delata traidoramente cuando, a propósito, se inventa un crimen y un criminal que no existen. Hay conciencia, de parte de quienes anónimamente escriben ese insulto y esa delación, de que no se puede pedir directamente en una Democracia una ley que exceptúe de un derecho a determinados ciudadanos, y entonces se crea, en forma ficticia, un peligro para dicha Democracia. El peligro, en este caso, es que por no ser liberales manchesterianos, sino socialistas, los que escribimos LIBERTAD constituímos una soviética quintacolumna. ¡Pobres quienes, a falta de razón, recurren a la calumnia! ¡Su causa está perdida!